



REPRESENTACIONES SOCIALES Y
REALIDADES
Cotidianas
QUE GENERAN ACCIONES DE PAZ

Dayra Ibarra Romo | Milton Portilla Benavides | Iván A. Muñoz

Representaciones sociales y realidades cotidianas que generan acciones de paz / Dayra Ibarra Romo, Milton Portilla Benavides e Iván A. Muñoz. -- 1 ed. -- San Juan de Pasto : Universidad Cesmag, 2021. 105 p. : il. color.

Referencias Bibliográficas al final de cada capítulo

ISBN: 978-958-5171-88-6

E-ISBN: 978-958-5171-86-2

DOI: 10.15658/CESMAG21.11040102

1. DOCENTES – PAZ - CONSTRUCCIÓN 2. EDUCACIÓN FISICA– PAZ- CONSTRUCCIÓN 3. EDUCACIÓN PARA LA PAZ 4. UNIVERSIDAD CESMAG (PASTO-NARIÑO-COLOMBIA)
I.Ibarra Romo, Dayra II. Portilla Benavides, Milton III. A. Muñoz, Iván. IV. Título

CDD

370.115

23 ed.

CEP – Universidad Cesmag. Biblioteca Remigio Fiore Fortezza.

Representaciones sociales y realidades cotidianas que generan acciones de paz.

Primera edición, 2021

© Dayra Ibarra Romo, 2021

© Milton Portilla Benavides, 2021

© Iván A. Muñoz, 2021

© Universidad CESMAG

Editorial Universidad CESMAG

Carrera 20A # 14-54 Tel: +572 7216535 ext. 377 y 218

E-mail: editorial@unicesmag.edu.co

Website: www.unicesmag.edu.co

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

CP: 520003

© Grupos de Investigación: Maria Montessori

Carrera 20A # 14-54 Tel: +572 7216535 ext. 361 y 377

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

CP: 520003

ISBN: 978-958-5171-88-6

e-ISBN: 978-958-5171-86-2

Doi: 10.15658/CESMAG21.11040102



Rector

Fray Daniel Omar Sarria Tejada OFM. Cap.

Director editorial

Javier Alejandro Jiménez Toledo

Compilación y edición

Diana Milena Betancourth

Edición impresa y digital

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Diseño de cubierta y diagramación

Daniel Portilla F®

APA

Ibarra, D., Portilla, M., y A. Muñoz, I. (2021). *Representaciones sociales y realidades cotidianas que generan acciones de paz*. San Juan de Pasto, Colombia: Editorial Universidad CESMAG. doi: 10.15658/CESMAG21.11040102

El pensamiento que se expresa en esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores y no compromete la ideología de la Universidad CESMAG.

Se permite la citación del texto nombrando la fuente.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida totalmente y en partes por ningún medio mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, digital, fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial o sus autores.

Contenido,

Prólogo	04
Capítulo 1 Espacios de cultura de paz	06
Capítulo 2 Universidad CESMAG. Una puerta hacia la paz	15
Capítulo 3 Competencias en y para la paz en Educación física en la UNICESMAG (2009-2016)	43





Agradecimientos

Muchas son las personas que hicieron este proyecto viable y que nos ayudaron a llevarlo a buen término. Agradecimientos especiales a los directivos, profesores y estudiantes de la ENS (Escuela Normal de Sibundoy) Sibundoy - Putumayo y de la Facultad de educación de la UNICESMAG, Pasto - Nariño. Sin su disposición, colaboración y apoyo, este no habría podido ser realizado.

Una gratitud especial para los directivos de nuestra Universidad, a la Vicerrectoría de Investigaciones y a todo su equipo, quienes apoyaron constantemente este proceso; a los pares evaluadores del proyecto de investigación en su fase inicial y a los pares evaluadores que intervinieron durante todo el proceso, sus aportes fueron importantes para la construcción de este texto.

Los autores



Prólogo

“Los docentes deberán ser cada vez más ‘expertos en cultura de las nuevas generaciones’ en la medida de que la transmisión de la cultura escolar (el currículum) deberá tener en cuenta no solo las etapas biopsicológicas del desarrollo... sino también las diversas culturas y relaciones con la cultura que caracteriza a los destinatarios de la acción pedagógica” (Tenti, 2009).

Este interés de conocimiento emerge de la necesidad de realizar un recorrido por los fenómenos sociales que han provocado violencia, desigualdades, conflictos, desplazamiento y como, desde el sistema educativo, se han planteado propuestas que promuevan espacios de prácticas y discursos en fomento de una cultura de paz basada en la diversidad, convivencia, cultura ciudadana, solidaridad.

En este recorrido se tiene en cuenta los lineamientos que desde el Ministerio Nacional de Educación MEN, organiza y direcciona en función del PEP, mallas curriculares, planes de estudio, proyección social, para que las instituciones de educación superior y escuelas normales, puedan responder a las necesidades y nuevas exigencias que se evidencian en prácticas y discursos que propendan por la inclusión, equidad, diversidad, para la paz, resolución de conflictos y educación desde y para la vida.

Esta exploración se desarrolla con la pretensión de reconocer cómo las instituciones formadoras de formadores de la región han puesto en obra el discurso, prácticas, reflexiones sobre las competencias en y para la paz y fomentan un proceso de apropiación de conocimientos, competencias que los relacionan con su entorno y contexto social, desde el territorio, cultura, memorias históricas como referentes de comportamientos.



Introducción

La reflexión educativa es un proceso permanente que permite crear condiciones concretas para la labor docente, superando de esta manera el espacio ideal en donde algunas veces se mueve la pedagogía; es por ello que se hace necesario establecer ambientes favorables para conocer la realidad educativa por donde se movilizan las acciones pedagógicas y articularlas a la realidad de los entornos; de esta manera, se hace necesario entonces, recuperar aspectos teóricos y relacionarlos con la práctica, situación que se propone en este libro, el cual se ha ocupado por conocer las voces de los maestros, estudiantes en formación (Ciclo complementario) de licenciatura de la Normal Superior de Sibundoy y de la UNICESMAG, en sus programas de licenciatura en Educación Infantil y licenciatura en Educación Física, quienes a través de sus aportes permiten la construcción de una visión que permite dar cuenta de sus prácticas y realidades en función de hacer discursos, actividades y otras formas de expresión en función de las propuestas que ellos plantean como aporte hacia el establecimiento de una paz estable y duradera.

La preocupación por lograr escenarios de convivencia es una situación sentida y común en las instituciones relacionadas en el proceso investigativo, de allí que plantear los aspectos pedagógicos, curriculares y normativos es una tarea que se debe generar continuamente en todos los escenarios, no sólo educativos, sino sociales, políticos y culturales, pero es desde la escuela donde se pueden visibilizar aspectos en los cuales se proponen y dan a conocer mecanismos que pueden hacer de este objetivo una tarea permanente de construcción colectiva en función de buenas prácticas y de convivencia escolar.

El presente texto en su primera parte permite mostrar acciones recogidas desde la experiencia investigativa en función de lograr aproximaciones hacia el enfoque de la cultura de la paz desde las instituciones mencionadas, y al mismo tiempo reconocer desde las voces de estudiantes y maestros esa necesidad sentida por establecer propuestas que permitan visibilizar sus prácticas y escenarios escolares para educar en la paz, igualmente se expone en un texto reflexivo las propuestas de diálogos constructivos que permiten fortalecer estas acciones con el propósito de lograr elementos que faciliten el acceso a la comprensión y práctica de los procesos en función de la paz.

En el siguiente capítulo se muestra de forma general algunas ideas sobre la paz desde el contexto universitario y para este caso desde la UNICESMAG, igualmente se relaciona el contexto institucional y se lleva hacia una referencia sobre el contexto regional hasta posicionar las ideas en el contexto nacional, y de esta manera, posicionar los elementos de la investigación en el contexto institucional que fomenta prácticas de paz y en las posibles posiciones que surgen de las voces de los participantes (sujetos de la investigación) para vislumbrar acciones promotoras en función de la paz.

El capítulo final muestra grosso modo la situación de las competencias en y para la paz en la Licenciatura en educación física, partiendo de lo que espera el Estado de la educación, el sentido del concepto paz y su necesidad en un contexto tan lleno de violencia visible que apenas si hay ocasión de preocuparse por la violencia soterrada. El texto hace patente tanto los conocimientos teóricos de los participantes, como sus prácticas y encuentra en este diagnóstico aspectos que requieren mejora y que quieren ser mejorados por el grupo de profesores contactado.

Capítulo uno

Espacios de

cultura de paz

Dayra Ibarra Romo ¹

¹ » Magíster en Educación desde la diversidad de la Universidad de Manizales , Especialista en Literatura Infantil y Creatividad de la Universidad Antonio Nariño. Licenciada en Educación Preescolar y Promoción de la Familia de la Universidad Santo Tomás. Docente tiempo completo del programa Licenciatura Educación Infantil de la Universidad CESMAG, miembro del grupo de investigación María Montessori. Correo electrónico: dribarra@unicesmag.edu.co.

Capítulo dos,
Universidad CESMAG.
Una puerta hacia la paz¹

Milton Portilla Benavides ²

² » Magister en Educación de la Universidad de Nariño (2012). Especialista en Educación (Administración Educativa) de la Universidad de Nariño (2006), Licenciado en filosofía y Letras de la Universidad de Nariño (1998). Docente tiempo completo del programa Licenciatura en Educación infantil de la UNICESMAG, miembro del grupo de investigación María Montessori, correo electrónico mmportilla@unicesmag.edu.co

³ » Esta investigación se llevó a cabo por medio de los integrantes del grupo de investigación María Montessori, que pertenece a la Facultad de Educación de la UNICESMAG, y la cual hace parte de la línea de investigación innovaciones pedagógicas.



Generalidades sobre el asunto de la paz desde la universidad

La paz entendida como derecho y valor social, se hace visible desde el contexto institucional Universitario como una manifestación del ser, con base en el uso de la razón para vivir pacíficamente, por ello, durante la investigación "Representaciones sociales y realidades cotidianas [...]"³ se hace un recorrido desde su filosofía institucional hacia las prácticas pedagógicas que fomentan acciones para la paz. En este sentido, los escenarios educativos, al ser instituciones sociales, encargadas de la educación, no deben olvidar que los estudiantes deben ser formados en el ser con un enfoque humanístico e integral para dar respuesta a las demandas sociales que actualmente Colombia necesita basándose en la paz.

Se debe tener en cuenta que las representaciones sociales frente a la paz son muy diversas, cabe recordar que como ciudadanos los colombianos hemos pasado por varias décadas de odio, dolor, secuestro, daño a los recursos naturales, narcotráfico, desplazamiento forzado, entre otras situaciones nocivas para el pensamiento social y los imaginarios que han hecho de Colombia un país violento.

Ahora bien, las situaciones de violencia señaladas anteriormente, se ven influenciadas por factores socioeconómicos, políticos, culturales y familiares; toda vez que el ser humano forma parte de diferentes grupos sociales. Con base en estas consideraciones, se hace necesario generar reflexiones frente a cómo la institucionalidad escolar puede contribuir al fomento de la paz.

Aunque los escenarios escolares tienden a albergar acciones violentas, se cuenta, gracias al trabajo docente con la implementación de estrategias que permitan mitigar la violencia, a pesar que la realidad social, sobre todo en las poblaciones vulnerables es cruda y muchas veces va en contra de la promoción del ser humano con base en la equidad, es trabajo de la escuela procurar disminuir factores de riesgo que conlleven a acciones violentas.

Así, por ejemplo, factores externos como la disparidad social, la desnutrición, la pobreza, la falta de amor en los hogares, influyen en el comportamiento y modo de ser de los estudiantes; as su vez, hay factores internos como la convivencia en el aula, la indisciplina, el no seguimiento de las normas, el bajo desempeño académico, entre otros, que afectan negativamente las interacciones sociales en el aula y en otros escenarios educativos

En consecuencia, el hogar y la escuela adquieren relevancia en la formación del valor de la paz y de ejercerla como derecho; no obstante, en el contexto educativo oficial la violencia está altamente influenciada por factores de disparidad social, mismos que propician condiciones de desnutrición, falta de atención, de capacidad o de habilidades incluso para prestar atención en clase.

Las formas de violencia tienen móviles muy variados: se construyen en el hogar, en la institución educativa, en el barrio y en los clubes sociales. Las correlaciones son asimétricas: tanto en el núcleo familiar como en el ámbito educativo y social se cataloga a los individuos como "listos" y "no tan listos", según prescribe el contexto,



pero a ambos se los violenta por igual. Los instrumentos que se utilizan incluyen desde la violencia pasiva hasta aventar objetos, dar golpes y entablar luchas cuerpo a cuerpo, o bien usar armas de fuego. La cultura lúdica (diversiones) en la que se consumen alcohol y drogas la propicia o desencadena, pero también la exclusión y el abandono. (Lira, Y. & Vela, H, 2014, p. 132)

De esta manera, le corresponde al sistema institucional intervenir con acciones formativas que se ocupen por el desarrollo de la persona, transversalizando acciones a través del currículo para que se puedan fomentar prácticas que logren superar el ideal de una Paz estable y duradera, por un contexto en donde la formación integral se asuma con una verdadera convicción para hacerle aportes significativos a la convivencia pacífica, la resolución de problemas, la disminución de los conflictos entre muchos otros.

El territorio del sur y la paz desde la reflexión universitaria

El departamento de Nariño se ha caracterizado por contar con gente amable, pujante, con el ideal de querer siempre salir adelante superando las dificultades, la mirada ausente del orden estatal y la perspectiva que desde otras latitudes tienen sobre esta parte de Colombia y su gente. Sin embargo, por pertenecer al contexto colombiano, forma parte de la realidad social caracterizada por el fenómeno de la violencia que cada vez se acentúa por la intervención del narcotráfico, la proliferación de bandas criminales y la falta de oportunidades laborales, sobre todo para la población juvenil.



⁴ » La IUCESMAG es una Institución Universitaria presente en la ciudad de Pasto, con más de 37 años de servicio educativo, cuyo fundador es el Padre Guillermo de Castellana.

⁵ » Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), es un movimiento insurgente que tuvo su origen en 1964, como forma de autodefensa frente a la persecución desatada contra las formas de organización campesina lideradas entonces por el Partido Comunista. Luego, en la década de los años setenta construyeron una estrategia política global frente al Estado colombiano. Fueron más de 50 años de conflicto armado y muchos intentos por aproximarse a la Paz a través de los "diálogos" y fue solo hasta el 23 de junio de 2016, después de cuatro años de diálogos y concertaciones se da la firma del acuerdo sobre el fin del conflicto, donde se da paso a varios puntos que se deben adelantar a la luz de esta firma, lo cual implica movilización, participación en la política, dejación de armas, reincorporación a la vida civil, educación formativa y laboral, entre otros aspectos que buscan promover una paz estable y duradera.

Por esta razón este rincón de Colombia, se ha convertido en un sendero por donde transitan sombras de amenaza que más tarde fueron factores de la desafortunada violencia, y que finalmente dan cuenta de una triste realidad en donde se configura la pobreza, la violencia, la inmigración de ciudadanos, los conflictos de los grupos alzados en armas, la delincuencia entre otros factores.

Con base en esta realidad sureña, en la I.U CESMAG⁴ (en adelante UNICESMAG) se realizó un estudio sobre las representaciones sociales acerca de la paz, que desde el año 2017 han permitido generar reflexiones y discursos al respecto; toda vez que la paz no debe reducirse únicamente a procesos de orden político o de negociaciones con grupos insurgentes; por eso con este estudio se hace un aporte fundamental para la promoción y generación de espacios promotores de paz y de convivencia, para superar el inconsciente social que al respecto hace indiferentes a muchos colombianos.

Lo anterior se hace visible por la cosmovisión general que en Colombia ha normalizado la violencia, volviéndola una situación cotidiana, esto se hace visible en los medios de comunicación que constantemente reportan situaciones violentas, donde generalmente las víctimas son invisibles; mientras que los procesos de paz toman más relevancia y se los considera como la única condición para promover el referente de la paz.

Aunque es verdad que la magnitud del conflicto armado ha generado la idea de lograr la paz, por medio de la consolidación de un acuerdo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante FARC⁵), esto desde la voluntad política de ambas partes; la escuela (incluido el contexto universitario) debe promover los ideales



del Estado acerca de la paz, hacer aportes al respecto y velar porque los estudiantes armonicen sus interacciones sociales en diferentes escenarios de convivencia, basándose en la comprensión, el manejo de las emociones, el respeto y el fomento de valores que contribuyen al desarrollo integral.

De esta forma, el trabajo investigativo permite una aproximación a la dinámica escolar, para comprender las realidades sociales que se entretajan y producir reflexiones acerca de la interacción entre los miembros de la comunidad educativa, principalmente en docentes y estudiantes, quienes son los que comparten el tiempo juntos en el escenario escolar.

Por otra parte, desde la legislación educativa vigente se promueve un ideal de formación de los sujetos; ésta se valida a través de la realidad educativa y la implementación de estrategias para que los estudiantes aprendan a ser buenos ciudadanos; de esta manera se relaciona el escenario escolar universitario y el Estado con sus políticas educativas, porque al interior de ellas se viven los actos humanos inherentes a los sujetos; es evidente que las realidades, las ideas y los ideales con que se puede referir a la escuela van a crear un encuentro- desencuentro, unos no lugares entre la política o filosofía del Estado, puesto que los pensamientos y acciones de los formadores de formadores, los estudiantes, padres, madres y en si la comunidad educativa, se van a trastocar y generar tensiones necesarias para definir y redefinir la educación en y para la paz.

Sólo así, superando de manera comprensiva que la paz no está sólo asociada al conflicto de la guerra o la supresión de ella, los escenarios escolares incluyendo la universidad puede dar los pasos necesarios y firmes para una concreción del ser humano con una nueva concepción de paz, que tradicionalmente solo se asocia con la resolución del conflicto armado, sin darse cuenta que ésta se vivencia en la cotidianidad.

Por tanto, la investigación realizada ayuda a concretar el rescate de la condición humana integral y desde esta perspectiva organizar procesos formativos, donde la población estudiantil en sus diferentes grados y niveles cuenten con condiciones necesarias para que el escenario escolar sea promotor de paz; la cual se construye colectivamente para que sea estable y equitativa, beneficiando a todos por igual, porque como se dijo anteriormente, ésta debe ser entendida como derecho y valor.

Un contexto general que fomenta prácticas para la paz en Colombia

Colombia un país golpeado por la violencia ha asumido el papel y el reto de forjar el camino para la consecución de la paz, si bien, se ha dedicado en un alto porcentaje a lograrla mediante la promulgación de un acuerdo con la guerrilla de las FARC, es necesario también reconocer que históricamente y en los últimos gobiernos se había hecho de manera infructuosa los intentos por fomentar la paz, gobiernos como el de Belisario Betancourt, Andrés Pastrana y Álvaro Uribe Vélez, no habrían consolidado un proceso de paz como tal, pero si realizaron esfuerzos por hacerlo.

Capítulo tres,

Competencias en y para la paz en

Educación física en la UNICESmag

(2009-2016)

Iván A. Muñoz ¹

¹ » Doctor en filosofía de la Universidad de Zurich (2013), Licenciado en filosofía de la Universidad del Valle (2000). Docente hora cátedra de la Facultad de educación de la UNICESMAG, miembro del grupo de investigación María Montessori. Correo electrónico iamunoz@ unicesmag.edu.co



Resumen

El propósito de este capítulo es hacer un análisis de los resultados obtenidos en los instrumentos aplicados a los estudiantes y profesores de la Licenciatura en educación física de la UNICESMAG. Se espera poder comprender a partir de estos hallazgos las representaciones sociales y realidades cotidianas del programa.

Introducción

El sistema político centralista que rige al país desde la constitución de 1886 ha traído graves consecuencias para la periferia. El municipio de Tumaco presenta la mayor cantidad de cultivos de coca del país (16%) (Redacción judicial, 2017), se encuentran disputando el manejo del narcotráfico y la minería ilegal en el departamento los grupos ELN frente Oliver Sinisterra, el grupo de David (disidencia de las FARC) y el Clan del golfo, entre otros; en 2017 la pobreza en el departamento de Nariño fue del 40,2% (26,9% la nacional), la pobreza extrema de fue del 14% (7.4% la nacional), según el DANE (DANE, 2018). La escuela ni es responsable de esta situación, ni puede hacer algo por mejorarla sustancialmente. La buena formación no elimina automáticamente la pobreza, ni la violencia es eliminada automáticamente al bajar estos índices. ¿Por qué hablar entonces de competencias en y para la paz y recalcar su importancia para el país?

La escuela no debe ser entendida meramente como un lugar para impartir de conocimientos, es ante todo, un lugar de formación, esto es: un lugar donde se cultiva la apertura a la realidad, pero también se muestran mundos y vidas posibles; es un lugar tanto de perfeccionamiento individual, como de reconocimiento social y reflexión

dialógica; es un lugar de crítica reflexiva y también de adaptación cultural. Una escuela que cumpla con este ideal formativo no da la espalda a las necesidades sociales, y no solo en el sentido de que la educación sería la clave para la movilidad social. Una escuela pensada en este sentido vira hacia las posibilidades de paz.

A más tardar desde Rousseau se ve la educación como una oportunidad de crear una mejor sociedad, una oportunidad de eliminar vicios en circulación, de moldear el mañana, de formar un nuevo Adán alejado de pecados heredados socialmente. La concepción rousseauiana supone un ser humano bueno por naturaleza, bondad que hay que cuidar de la perversión social, la pervivencia del mito del buen salvaje. ¿Cómo querer perder esa fe en la posibilidad de un cambio? Baste pensar en la plasticidad del cerebro, en la maleabilidad de la personalidad durante los primeros años de vida y tendremos motivos para no perder la fe.

Si bien la universidad difícilmente puede desarraigar las convicciones de los primeros años, también hay que decir que esa no es su labor, una labor de proselitismo, de sumar adeptos a una causa. Por el contrario, se trata de fomentar la pluralidad de perspectivas, fiel al grafiti "donde todos piensan de manera similar, nadie piensa demasiado" y ligado a esto una ética de la responsabilidad, una ética que no solo se fije en las intenciones, sino también en las consecuencias de las acciones. Responsabilidad con el saber y responsabilidad con los demás ciudadanos, en suma, aprender a vivir bien en la pluralidad, en la interculturalidad, y esto precisamente en una época del desarrollo de los estudiantes en que la identidad personal empieza a asentarse. Ser una universidad de calidad es más que tener la mejor formación para el trabajo, es mantener abierto al mundo; integralidad es una responsabilidad colectiva y algo más que una responsabili-



dad académica o eficiencia en el mundo laboral, la integralidad implica la formación de buenos ciudadanos (De Zubiría, 2017).

Competencias en y para la paz

La Constitución Colombiana de 1991 plantea la participación ciudadana principalmente como herramienta para el control y transparencia de las instituciones estatales (art. 270) y para lograr el fortalecimiento de tal participación, obliga a las instituciones educativas "al estudio de la constitución y la instrucción cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana" (art. 41). En otras palabras, el Estado colombiano esperaba en 1991 que 1) con el estudio de la constitución y 2) en vista del modelo democrático vivido en las instituciones educativas, se lograra apoyar el control a la corrupción, y ese parecía ser toda la labor ciudadana. Ciertamente, el derecho de petición, la participación en audiencias públicas, la rendición de cuentas, etc. son mecanismos muy importantes de la participación ciudadana, pero la concepción de ciudadanía va más allá de una relación entre el estamento gubernamental y el estamento del pueblo, en primer lugar debe ser relación entre ciudadanos, y para esto la formación tradicional se quedaba corta.

La honorable Corte Constitucional ha aclarado este punto en la sentencia SU-641/98. Allí se muestra que una nueva concepción de ciudadanía debe permear la labor de la escuela: la preparación de futuros ciudadanos pasa tanto por una actualización del modelo educativo al tipo de sociedad en que se vive (una sociedad plural, liberal y democrática), como por la transformación de las formas de relación entre estos

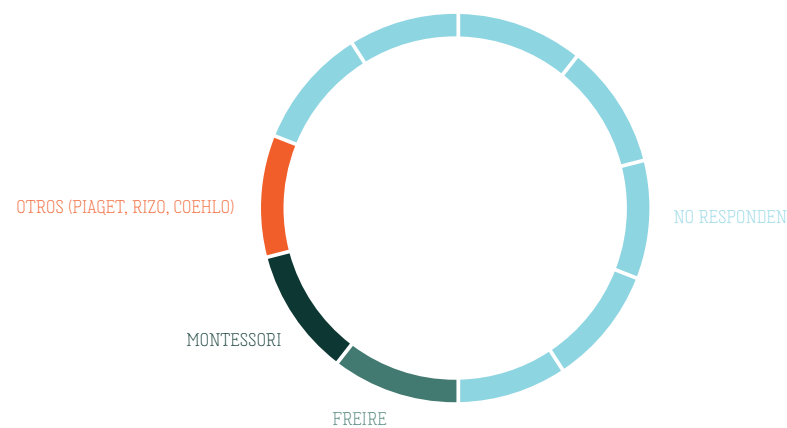
ciudadanos (respetuosa de la diferencia pero no indiferente, capaz de convivir en la diversidad, solidaridad con base en la igual dignidad de cada ser humano, participación en lo común, búsqueda de la paz).

En términos de la Constitución de 1991, la educación es una actividad formativa, no autoritaria, que requiere de alumnos activos, creativos y participantes en lugar de pasivos, repetidores y sumisos. La educación no es mera instrucción, es socialización secundaria destinada a complementar la que de manera primaria recibe el niño en el seno de la familia, con el fin de que pueda cumplir con su papel en la vida de relación; esta formación en los valores y los usos sociales debe estar orientada a preparar a los futuros ciudadanos para "participar en la vida política, cívica y comunitaria del país" acatando la Constitución y las leyes. La tolerancia y el respeto por los sistemas de valores distintos deben presidir toda la enseñanza y el aprendizaje de los valores en un país que optó por el desarrollo de una nación pluricultural, en la que ya no hay un solo modelo de virtud al servicio del intento de unificar el comportamiento de todos en la vida de relación. La educación en los valores y usos sociales debe empezar por la organización de la comunidad educativa conformada por las personas vinculadas a cada plantel, como una institución en la que cotidianamente se realiza el deber ser social consagrado en la Carta Política; esta es la base normativa universal sobre la cual las escuelas y colegios pueden buscar legítimamente diferenciar su labor educativa de la de los demás (Corte Constitucional, 1998).

Si bien se puede decir que las competencias ciudadanas en cierto modo hacen parte de la ética, las competencias ciudadanas no reemplazan ni la enseñanza de la ética ni la de la religión. Las competencias ciudadanas entraron a las escuelas de Colombia recién



IV. Referentes sobre inclusión, diversidad y equidad. Nuevamente el problema es que la mayoría no responde, más de dos tercios, Freire, Montessori y otros son los elegidos. Esto muestra que aunque se diga que se trabajan estos temas, o bien no se lo hace, o se queda en el aspecto vivencial, en la sensibilización, o en la práctica (los estudiantes también asisten a prácticas o visitas con pacientes que sufren de problemas motrices). Les hace falta una comprensión teórica de estos fenómenos sociales.



Dayra Ibarra Romo | Milton Portilla Benavides | Iván A. Muñoz



REPRESENTACIONES SOCIALES Y
REALIDADES
Cotidianas
QUE GENERAN ACCIONES DE PAZ

